





Cancún Agosto 15 de 1921

1

10/

S<sup>r</sup>

Inspector de Escuelas Nacionales  
de la Pua

D<sup>no</sup> Domingo Barualdo

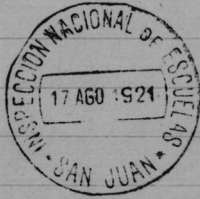
S/O.

En cumplimiento a lo ordenado por esa Superioridad tengo el agrado de adjuntarle los trabajos de F. O. H. que recogidos en esta localidad.

Saludo al S<sup>r</sup>

Inspector con mi mayor respeto.

Luisa F. de Quiroga







(1)

Relato Histórico hecho por el Sr. Juan Galvarini vecino de esta localidad. - Edad. 65 años

La época data del año 1884 en la ciudad de San Juan. En hoy llamada Alameda San Martín, calle ancha cuya arboleda da el esplendor de un céntrico paisaje pictórico. Era en los años arriba prescriptos el sitio epuratorio de las grandes muchedumbres entusiastas del Torf. -

En los días de fiestas y domingos desde las primeras horas del medio día, desfilaba una caravana interminable de gentes dirigiéndose a las carreras de la enunciada avenida. -

Era tan grande el entusiasmo, tan inmensa la alegría tan sublime el encanto que experimentaba el alma gaucho, que sentirse así como una obediencia del espíritu hacia lo divinamente bello, sentirse así como la asunción de un fluido de hipnosis que tornabase luego en la obsesión de una sensible superstición.

¿Qué significaba todo aquel torbellino que afluiría incesante al estadio? y la palabra con los caracteres indelibles reflejabanse luminosos al bambolear. - "Corre el Guacho se decía" - frase torca que corría veloz de boca en boca. Aquella palabra breve y rústica sugestionaba de súbito tantos cerebros para tornarse un instante después una vocinglería de apuestas con los apodados quingos ó extranjeros que afluiran de puntos estráños. -

El dueño del mentado "Guacho" el hijo Julian Castro asturiano y habilitado en el artilugio luego de entonces, «sonría» aquella sonrisa equívoca al ineludible triunfo. Era el propio, domador, cuidador y corredor, del "Guacho". - Omítese resultasen los esfuerzos

y empujados de personas entendidas y poseedores de animas  
les de sangre reunidos de todos los contornos de la provincia  
e interprovincial para adjudicarse el honor derivando al  
sueño: ídolo de las luchas.

Parecía, según las voces circun-  
dantes de los amantes fervorosos de la bestia, influir podero-  
samente la intromisión del «Diablo» para la conquista de  
laureles que coronaban "El Guacho" a cada reunión hípica.  
Una banda de música amenizaba la fiesta.

Colocabanse  
palcos para las distinguidas familias, alzabanse los  
toldos formando carpas para contener las multitudes que  
se aprisionaban concurriendo comestibles. - para los  
fruteros, para los vendedores ambulantes del turón el clásico  
patay la barina tostada naranjas y bananas, constituían  
un negocio excelente. -

Pero cuando ya era la hora de la  
prueba en que el "Guacho" debía ratificar su dominio  
sobre el adversario cesaba el bullicio y de pronto la este-  
ratora careajada, las acaloradas discusiones quarenciarse  
en un ambiente de silencio sepulcral. - El Guacho partía  
y partía de acuerdo al metraxe del reglamento de carreras  
La expectativa era enorme, las apuestas se redoblaban  
y retornaba el bullicio. De pronto el árbitro baja la  
bandera y el grito estruendoso del gentío semejaba a una  
explosión tsintamitera. "El Guacho, el Guacho! Se avine  
el Guacho!" y la silueta de aquel corcel invitó se dibujaba  
como una sombra veloz de un tigre como un rayo ful-  
gurante en una noche tormentosa. El grito unánime  
se esparcía en los ambientes del estadio.

El Guacho el  
famoso caballo del viejo Castro ganaba una vez







mas la lucha, <sup>(2)</sup> reafirmando su inconcebible prestigio. El pueblo en la mita lo esperaban con coronas de flores hechas y profesas. Asi perdurio la vida de aquel misterioso caballo por muchos años sin tener competidores, hasta que una triste tarde en que el crepusculo denotaba un algo extraño asi como un presagio, el viejo Castro se hundia para siempre en la inmensa pena; el Guacho, el invencible, habia perdido.....

Relato hecho por la Sra. Justa Q. de Moran  
Edad 50 años.

✓ Hacian muchos años cuando aun yo era muy joven, la muerte de un niño era considerada como una gracia venida del cielo trayendo la suerte para los demás.

✓ A la muerte de un niño se preparaba un festin con baile canto y bodas, adornabase el cadaver con profusion de flores y despues de varios dias de terno en esa forma lo pedia un vecino para continuar los festejos al muerto y asi pasaba de una casa a la otra sembrando la suerte y una vez recorrido todo el barrio recién se daba principio a la inhumacion del cuerpo.

Relato historico hecho por el Sr.  
Jose Vargas de 70 años

Cuando yo era joven oí contar a mi padre que en estos parajes frecuentaba una mujer que por su valentia inspiraba terror hasta en los mismos gauchos polleros de estos lugares, llamabase dicha mujer Martina Chaparay.

Las lagunas

llamadas hoy del Masaris cerca de la actual  
provincia, era habitada en esos tiempos por tribus  
de indios que impedían el paso a las personas que  
iban de una a otra provincia. No obstante el peligro  
eminente de caer en poder de esa gente, arrojó un  
acaudalado comerciante de Mendoza cruzar acompañado  
de una hija, señorita distinguida de dicha provincia.  
Habiéndose aparecido los indios de dicho paraje  
no sorprendidoslos dando muerte al padre y que  
dando gravemente herida a la hija.

Un indio  
de apellido Chapanay hizo cargo de la  
enferma prodigándole toda clase de cuidados  
hasta que sanó, casándose luego con ella de cuyo  
matrimonio nació Martina que aunque de instin-  
tos salvajes guardaba sentimientos compasivos ha-  
cia las personas que se hallaban en peligro.

Desafia-  
dora insolente de la naturaleza perció en una  
lucha renida con un león recibiendo una mor-  
tal herida de cuya causa terminó con sus días.  
Desde entonces ha quedado el apodo de Martina  
Chapanay hacia las personas malas.





Poesías.

(3)

4



Adquirida por el Sr. Nicolas Castro de 50 años de edad  
vecino de esta localidad.

Canto.

M<sup>o</sup>

Yo soy el tipo del cochero  
Mas combadre de este suelo  
Soy el que nunca me dueblo  
Ni al taura más camorrero  
O a todos aquel calotero  
Que no lo conozca ben  
Los amigos que me ven  
Me ansina con la quinaada  
E me quitan de pasada  
Ancie que te pisa el tren  
En los bailes soy terror  
Para un tangot con quebradas  
O estando entre muchachada  
De todos soy el mejor  
Soy bailarín jugador  
Soy bochincherot también  
E allá por donde las den  
Yo las doy ai es que me oboca  
E al que me busca la boca  
Mas dale les pise el tren  
El malero me respeta  
Las chinas me tienen miedo  
Porque a ninguno le cedo  
De que se ria en mi geta  
Como ternero a la teta  
Me le prendo yo al vaivero  
Soy lo mismo que el sen sen

Perfumas pa las muchachas  
O a las viejas cucarachas  
Mas vale las pisar el ten  
Fin



## Romance

Arbolitos de mi tierra <sup>MD</sup>  
Cuspos de vainas doradas  
A cuya placida sombra  
Pase cantando mi infancia  
Te visto arboles gloriosos  
En otras tierras lejanas  
Pero ninguno tan bello  
Como eres de mi montaña  
Cantando fui, peregrino  
Por exóticas comarcas  
Ni en los pinos de Roma  
Ni en las encinas de Francia  
Hallé este dulce misterio  
Que razona la nostalgia  
Algarobal de mi tierra  
Cuspos de vainas doradas  
A cuya placida sombra  
Pase cantando mi infancia  
Ay, cuando volveré a verte  
¡Quisiera hogar de mi patria!  
Ser quiero yo tu hijo prodigo  
Que torna a la vieja estancia  
Por atender las colmenas  
En tu quebracho enjambradas



Ya en los mangares del mundo  
Robé las heces amargas!

(4)

5

Ya en la orgullosa melena  
Me van pintando las canas!

Arbolito de mi tierra  
Cuepos de canas doradas  
A cuya salácida sombra  
Pasé cantando mi infancia.

Fin.

Canto. Adquirido de la Sra. Eladia de  
Castro. edad 49 años.

Original del paraje

Tus ojos y tus labios  
Querida vida  
Son la fuente que bebo  
La poesía  
Dulces canciones  
Brotan y allí se sacian  
Dos corazones.

Prisionero me arrastran  
Porque te quiero  
Y yo sigo afirmando  
Que por ti ~~te~~ quiero  
Páime tus brazos  
O atados allí me encuentran  
Con esos lazos!

Fin



## Canto escolar

La escuela es un templo <sup>MD</sup>

La escuela es taller

Es honra el trabajar

Y es honra el saber

¡Fecunda o maestros!

Las almas sencillas

Echando semillas

De augurta verdad!

Y el vicio venusto

La inicu ignorancia

No eduquen la infancia

Con odio y maldad!

La patria en la escuela

Principia otra historia

Y aspira a una gloria

De eterno esplendor

El maestro revela

Profundos arcanos

El día ciudadano

Es de hombres creador

El libro es espada

Combate al que aprende

Y libro defiende

La ciencia es poder

Su eterna mirada

La mente ilumina

Y es fuerza divina

Que ensalza al deber





(51)  
Párrafos que se recitaban en los años 1880.  
Del Sr. Nicolás Castro - Edad 20 años

Estando mi casa llena  
De todos era agradao  
Yo y me ves en pago ageno  
Cariños de mi madre  
Sin arbol ni sombra  
Mi padres ni hermanos  
Para mi ver me he dispuesto  
A padecer emitando alegría  
A llorar noche y dia  
Sin saber lo que he de hacer  
De que me sirve la pluma  
De que me sirve el saber  
Cuando ahora me llevo a ver  
En una miseria sumo  
En mi todo se consume  
El vivir peregrinando  
Paguen mis ojos llorando  
Hasta que venga la muerte  
Ahi habria de ser mi suerte  
Pago ageno rodando digan  
Todas ponderando  
His desdichas de una en una  
Esta es mi suerte importuna  
Perdidos y desacierto  
Ahi me has de decir de cierto  
Donde me llevas fortuna.

---

Canto por el mismo original

Chrimate cantorcito que te quiero preguntar  
En que caballo fue a misa el general de San Juan  
Respuesta - Fue un caballito blanco que un tiempo  
supe andar.

El Gauchito (baile)

Gauchito arriba, y gauchito abajo  
No me subo ni me bajo  
Porque me cuesta trabajo  
Mucho me cuesta el ser gauchito  
Otro poquito de trabajo

Triunfo (baile)

Es el triunfo siná de las mujeres  
Tan bonito que lo hacen  
Cuando ellas quieren (repetición)

Refalosa baile

Bien agua la piedra lisa  
Que en tella me respale  
Ahora y Zamba y con valor

Correntino (baile)

El sereno de mi calle se ha puesto muy tomador  
Se mete en las pulperías ni que el diablo  
Quien lo aague.  
El sereno está muy malo  
Lo llevan al hospital  
A la fuerza de huevos fritos



lo quieren alimentar (61)  
Este baile se llama el coventino  
Y esta curda me dice dame destino

7

Dichos por la S<sup>ra</sup> Esperanza Maldán  
70 años de edad.

Si un joven me dijera tocante a tocante  
Yo también le dijera tal vez que tal vez

Torongil quita los pesares alivia mis congojas

Si tu boquita fuera tronó de azúcar  
Estaría el día y la noche chupa que chupa.

Ay juna amor ageno sombrero chileno

Tengo de arrendar un cuarto  
Que la noche se iba muerto el dueño.

Cada uno con la suya y yo sin ninguna  
Amalaya quin pudiera  
Hacer una muerte oculta  
Sin que nadie lo supiera

